

02 Mayo

San Atanasio el Grande, Patriarca de Alejandría

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh tú que fuiste considerado digno de la vida inmortal cuando predicaste a Cristo el Dador de vida, el Hijo y la Palabra Quien es consustancial e igualmente eterno con el Padre sin principio que lo engendró, entonces quemaste la yesca de herejías con tu lengua de fuego, oh glorioso, expulsando a Arrio de la Iglesia de Cristo; y con tus divinos discursos iluminando los corazones de los piadosos, oh sabio, para que adoren a la Trinidad en una sola esencia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú, oh todo maravilloso, fuiste revelado como como un río divino rebosante de las aguas del Espíritu rebosante de doctrinas divinas, incendiando toda la plenitud de la Iglesia, y en las profundidades de tu divina palabras y el abismo de tu entendimiento, oh padre que abrume la asamblea de los herejes. Porque tú, oh sabio, predicaste a Cristo Maestro Que es consustancial al Padre que lo engendró Oh riquísimamente divino Atanasio.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Como portador de los misterios de Dios y jerarca divino, soportaste pacientemente tribulaciones y persecuciones, ataques y largos exilios, oh bienaventurado, por causa de la fe de Cristo, proclamando claramente a Cristo a sé consustancial, igualmente eterno, *igual en Su actividad e igualmente eterno* con el Padre primordial y sin principio. Por lo tanto, Él mismo te ha adornado manifiestamente con las más radiantes enseñanzas y te ha revelado al mundo entero como lo más radiante.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 5

Melodía: «Oh venerable padre...»

Oh venerable padre, Atanasio divinamente revelado, fuiste conocido desde tu infancia por ser un faro para la Iglesia, brillando con visiones radiantes y enriquecido con toda clase de virtudes, quemando herejías con el fuego espiritual de tus discursos y guiando a todos los fieles. con el más divino resplandor de la Trinidad, que se comprende en una Deidad singular, compartiendo igualmente la gloria eterna. Ruega y suplica siempre a la Trinidad, que la unidad de mente, la paz y la gran misericordia sean dadas a todo el mundo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Oh venerable padre, divinamente elocuente Atanasio, habiendo sido magníficamente llamado homónimo de la inmortalidad, recorriste el camino que conduce a ella, manifiestamente enriquecido por el esplendor de su vida, oh divinamente sabio, y habiendo adquirido una mente pura, fuiste encontrado ser campeón de la Palabra, recibiendo tu aliento por el Espíritu santísimo. Iluminado por Él, venciste a tus enemigos; protegida por Él, te revelaste implacable; y, divinizada por Él, te comunicaste con Él, oh santo. Pídele que conceda a todos unidad de mente, paz y gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable padre Atanasio, predicador de Dios, habiendo soportado tribulaciones y frecuentes peligros, ahora has sido considerado digno del alimento del paraíso. Residiendo ahora dentro de las mansiones divinas, te has acercado, como vencedor, al árbol de la vida incorruptible, adornado con la corona de justicia e investido con la diadema del reino del Altísimo, oh bendito; y, resplandeciente de belleza noética, ora a Cristo, oh divinamente sabio, y pídele a Cristo que conceda a la Iglesia unidad de mente, paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Cantemos todos a Atanasio, santo jerarca de Cristo; porque, habiendo despreciado todas las enseñanzas de Arrio, ha proclamado manifiestamente en todo el mundo el poder de la Santísima Trinidad, el único Dios indivisible en tres Hipóstases, a quien ruega en nombre de nosotros que celebremos su memoria con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Germano

Tono 3

Nuevamente el Nilo, que fluye con oro, nos ha traído la conmemoración anual del homónimo de la inmortalidad, quien derrama dorados torrentes de inmortalidad en hermosas inundaciones, produciendo el alimento de la inmortalidad; y con exaltados sonidos divinos enseñando a todos a adorar el poder indivisible de la Trinidad, derramando doctrinas divinas, dando de beber a los pensamientos de los fieles y orando siempre en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

.

Tropario

Tono 3

Pilar de la ortodoxia fuiste tú, oh sagrado jerarca Atanasio, fortaleciendo a la Iglesia con dogmas divinos, por predicar al Hijo como consustancial al Padre, avergonzaste a Arrio. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

MAITINES

Tropario

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Pilar de la ortodoxia fuiste tú, oh sagrado jerarca Atanasio, fortaleciendo a la Iglesia con dogmas divinos, por predicar al Hijo como consustancial al Padre, avergonzaste a Arrio. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

A Atanasio le ofrezco alabanzas, alabándole como practicante de la virtud; y ofrezco alabanzas aún más elevadas a Dios, por quien los hombres han recibido el don digno de alabanza de la virtud, del cual él se convirtió en imagen animada y sello.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Estabas lleno de sabiduría divina, oh bendito, y brillando en tu vida angelical más que el sol, has superado las leyes de nuestra alabanza; Sin embargo, acepta de nuestra parte, oh venerable padre, nuestras alabanzas, aunque no sean dignas de ti.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Tejemos apropiadamente un himno en el glorioso día de tu conmemoración, oh Atanasio; sin embargo, a falta de himnos mayores dignos de ti, te pedimos que nos perdones y que la abundante gracia del Espíritu nos sea dada por medio de ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú amortiguaste las pasiones de tu juventud, oh bendito Atanasio, y en tu juventud mostraste la sabiduría de muchos años dirigiendo todo tu deseo hacia la sabiduría divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz al Verbo divino del Padre, Aquel que antes era incorpóreo pero se encarnó por nosotros, oh inmaculada, te jactas de vírgenes, vaso de pureza y templo de pureza, oh Soberana Señora del mundo, Esposa de Dios.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Habiendo purificado tu alma y tu cuerpo de toda contaminación, oh Atanasio, fuiste revelado como digno de Dios; por lo tanto, la plenitud de la Trinidad reposó en ti, oh iniciado, noéticamente rico, de los sagrados misterios de Dios.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Como deseabas, la gracia del Consolador, al encontrar tu alma limpia de las pasiones, mostró manifiestamente sus acciones en ella, oh padre, y te puso ante el mundo como una lámpara resplandeciente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ante los jefes te has mostrado como regla de jerarquía y modelo de la vida activa; y tu lúcido discurso se mostró como modelo de visión, y tus enseñanzas llegaron hasta los límites de la teología, oh sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te revelaste más exaltada que los querubines y los serafines, oh Teotokos; porque sólo tú has recibido al Dios infinito en tu vientre, oh inmaculado. Por tanto, todos nosotros, los fieles, te bendecimos con himnos, oh pura.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la Sesión

al jerarca

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Habiendo aprendido la sabiduría de la Palabra y habiendo derribado el engaño de Arrio, predicaste la fe ortodoxa al mundo; explicando que Cristo Verbo, nuestra vida, es verdaderamente consustancial al Padre. Por lo tanto, con unidad de mente, la Iglesia glorifica la Trinidad consustancial en una sola Deidad, oh Atanasio portador de Dios. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario.

ODA 4

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Desde lo alto el Espíritu de Cristo sopló sobre ti el aliento vivificante, el cual en la antigüedad entró divinamente en el aposento alto y llenó a los discípulos; y te mostró, oh padre, que eres el decimotercer apóstol proclamando la fe ortodoxa.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Ardiendo grandemente de celo divino, ayudaste al concilio de Nicea; y aun antes de ser hecho jerarca predicaste que Cristo el Verbo es consustancial al Padre. Por tanto, Cristo te hizo pastor principal y discípulo.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Encomendado por la divina providencia la tarea de nutrir a la Iglesia, oh Atanasio, como

una guadaña cortaste todas las blasfemias espiritualmente dañinas de los herejes, cercenándolas de raíz; y regando la semilla de la Palabra, tú la cultivaste, oh sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La separación del Padre del Hijo por parte de Arrio, y la mezcla entre ellos por parte de Sabelio, que procedió de un mal inconmensurable para deshonar a Dios, que es igualmente adorado, fueron completamente consumidos por tu lengua de fuego, oh Atanasio, y con ellos, todas las blasfemias heréticas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después del primer Adán, Tú te convertiste en el nuevo Adán; viniendo después de nuestra primera madre, Tú eres el Redentor y Salvador de todos; y después de la muerte, Tú eres la verdadera Vida inmortal. Por lo tanto, como corresponde, reconocemos a la que te dio a luz como la Teotokos, y la llamamos la pura y bendita.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Teniendo a Cristo hablando dentro del melodioso instrumento de tu lengua, oh padre, con tus escritos avergonzaste la herejía de los ídolos, guiando a los perdidos y volviéndolos al Dios verdadero, oh Atanasio.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Todas las herejías perniciosas denunciaste con tus discursos y escritos, oh bendito padre, disipando del mundo entero todo tipo de falsedad con tus sabias demostraciones y aclarando indiscutiblemente la fe ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia de Cristo verdaderamente te llama gran maestro de sabios maestros, oh padre Atanasio, y te ha contado entre los apóstoles, como alguien que ha expuesto la palabra inmaculada de la fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo adquirido audacia maternal ante tu Hijo, oh toda-pura, desdeña no pensar en nosotros como parientes tuyos, te lo rogamos; sólo a ti ponemos los cristianos ante el Maestro como medio para obtener su limpieza misericordiosa.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Apolinario, mostrándose como el sembrador de una semilla ajena, predicando que la encarnación de Cristo era la de un Verbo y una mente terrenales, fue fuertemente denunciado por ti como estúpido y pervertido, oh bienaventurado.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

El poder de tus palabras divinamente inspiradas, como la voz del trueno, ha golpeado manifiestamente los oídos de los herejes y oscurecido sus rostros, oh tú que agradas a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como es debido, todos se maravillan de tus sabios escritos, que hacen astutas referencias a vástagos de futuras herejías, que, por previsión, refutas proféticamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo unigénito, el Dios de mi salvación, que antes de los tiempos era invisible, en los últimos tiempos se ha convertido en el Primogénito del día, haciéndose visible en la carne por ti, oh Madre de Dios.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «De tu sangre...»

Plantando doctrinas ortodoxas, cortaste las espinas de la herejía, aumentando la semilla de la Fe con la lluvia del Espíritu, Oh venerable padre Atanasio, por eso te cantamos.

Ikos

Derramando sobre el mundo los torrentes de enseñanza divina a través de tus discursos, diste de beber a las almas de los fieles, oh Atanasio, y ahogando a los defensores de la herejía como los egipcios de la antigüedad, nos has dado la ley divinamente inscrita de Ortodoxia, para que podamos adorar a la Trinidad en una sola Deidad. Preservándonos y librándonos así del enemigo invisible; Por eso te cantamos, oh Atanasio.

ODA 7

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Habiendo predicado a la manera ortodoxa que el Verbo, el Hijo unigénito, es igualmente adorado y co-entronizado con el Padre, oh padre, homónimo de la inmortalidad, también enseñaste que Él está co-entronizado y consustancial al Espíritu.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

El padre de la impiedad, al verte como un maestro sagrado y predicador de la Luz de los

tres Soles, que proclamaba la fe ortodoxa hasta los confines de la tierra, levantó persecuciones contra ti.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Las innumerables tribulaciones que soportaste al luchar por la piedad, oh bendito, fueron como coronas radiantes; porque fuiste inflexible con aquellos que te golpeaban, y como un imán los atraías a todos hacia ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dogmas extraños y ajenos alejaste de la Iglesia de Cristo, teologizando sobre las hipóstasis de la Trinidad y la unidad de la Deidad, a quien cantaste, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tú eres la única que, sin conocer el matrimonio, has dado a luz en el tiempo al Intemporal, al Verbo que antes era incorpóreo, oh Virgen, le cantamos a una sola voz, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Atanasio, justo y glorioso adorno de los jerarcas, columna de luz, fundamento de la Iglesia, campeón de la Trinidad, trompeta dorada de la teología, famoso registrador de las leyes de la vida monástica, celebras con nosotros, llevando a los sacerdotes a la perfección y guiando a los fieles a Cristo por todos los siglos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Fuiste verdaderamente el homónimo de la inmortalidad, porque en tus discursos trascendiste las cosas animadas, y por la fama de tu vida venciste las cosas tangibles, y en ambas superaste todos los límites. Por lo tanto, brillando con virtud inquebrantable, tu memoria se ha vuelto inmortal por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh iniciado de los misterios del cielo, agradable a Dios, mostraste un espléndido episcopado en tus valientes sufrimientos, disipando la falsedad con tu frecuente destierro por la Trinidad, a quien predicando clamas: Adora al Padre, bendice al Hijo, e himna. el Espíritu a lo largo de todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras un recipiente de la Luz que nunca mengua, oh purísimo, porque Él ha sido una luz para aquellos en oscuridad y sombra, iluminando todas las cosas con la gracia del conocimiento divino. A él cantamos incesantemente, oh fieles, por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al Santo

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Brillaste como un relámpago, oh padre, y tu sonido se derramó como un trueno sobre todos aquellos a quienes el sol mira; porque verdaderamente recibiste inspiración de los cielos. Por tanto, no permitas que la tumba haga que tu memoria se apague, oh Atanasio.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Iluminado ahora más intensamente con la luz tres veces radiante del triple Sol, como un espejo revelas refulgencia a quienes te cantan, brillando desde lo alto como el sol. Oh bendito, haz lo que dignamente te rogamos, tanto los grandes como los insignificantes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantando, te rogamos sinceramente: ora por la Iglesia, para que a través de la Cruz se concedan victorias a los cristianos ortodoxos, se dé fuerza a la fe ortodoxa contra las herejías del enemigo, salvación para nosotros y paz para el mundo en el día de tu conmemoración, oh Atanasio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh intercesora de todos los cristianos, Inmaculada Virgen Madre de Dios, por cuanto eres misericordiosa libertadora de tribulaciones y peligros, libra a tus siervos oprimidos que han sufrido las heridas de crueles azotes, y sana a aquellos sobre quienes han sido dolorosos azotes. infligido.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: «Oh Luz inmutable...»

:

Fuiste revelado como un río de oro que fluye, dando de beber a todos con las aguas de tus enseñanzas, oh siervo de la Trinidad, adorno de los jercas; porque con tus doctrinas, oh Atanasio, destruiste por completo las enseñanzas de Arrio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: «El cielo con estrellas...»

En alabanzas cantemos al gran Atanasio, gloria de los jercas, descendencia de Egipto y adorno de la inmortalidad, como quien derribó a Arrio y ayuda a los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Por tus ardientes enseñanzas toda la yesca de la herejía ha sido completamente consumida, oh glorioso; y por el abismo de tu entendimiento ha sido ahogado el malvado ejército de los rebeldes, oh venerable Atanasio. *Por lo cual la Iglesia de los fieles* se adorna cada día con tus doctrinas, oh bienaventurada, *y te honra clamando a grandes voces.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Por tus ardientes enseñanzas toda la yesca de la herejía ha sido completamente consumida, oh glorioso; y por el abismo de tu entendimiento ha sido ahogado el malvado ejército de los rebeldes, oh venerable Atanasio. *Por lo cual la Iglesia de los fieles* se adorna cada día con tus doctrinas, oh bienaventurada, *y te honra clamando a grandes voces.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Con el báculo de tus enseñanzas expulsaste a los lobos espirituales de la Iglesia de Cristo, oh sabia, y defendiéndola en derredor con las confirmaciones de tus palabras, la presentaste a Cristo inquebrantable e inmutable. *Ruega tú a Él, *para que los que celebran con fe tu honrosa memoria* sean librados de la corrupción y de las desgracias.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Con los esplendores de tus divinos discursos, oh venerable, ha sido adornada toda la Iglesia: piadosamente ataviada con bellas bellezas honra, como corresponde, tu memoria más festiva, oh Atanasio, gloria de los sacerdotes, *radiante y gran predicador de la piedad, *y paladín de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Patriarca Germano

Tono 4

La gran y verdadera trompeta de la Iglesia, el sufrido Atanasio, ha convocado hoy espléndidamente al mundo entero a la buena alabanza. Oh fieles todos, salgamos a saludar la fiesta del buen pastor, honrando con himnos sus sagradas labores, para que, por sus súplicas, recibamos de Cristo Dios la gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Alabemos sagradamente a Atanasio, el gran adorno de los jefes, el invencible intercesor; porque, habiendo matado las hordas de herejías por el poder del Espíritu Santo, levantó trofeos a la Ortodoxia en todo el mundo, reuniendo piadosamente el misterio de la Trinidad a través del carácter de sus Hipóstases, y uniéndolos en Uno, sin mezclándose, a través de Su esencia idéntica. Y, teologizando como uno de los querubines, siempre ora en favor de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Se lee la Pequeña Doxología

Tropario

Tono 3

Pilar de la ortodoxia fuiste tú, oh sagrado jerarca Atanasio, fortaleciendo a la Iglesia con dogmas divinos, por predicar al Hijo como consustancial al Padre, avergonzaste a Arrio. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo purificado tu alma y tu cuerpo de toda contaminación, oh Atanasio, fuiste revelado como digno de Dios; por lo tanto, la plenitud de la Trinidad reposó en ti, oh iniciado, noéticamente rico, de los sagrados misterios de Dios.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Como deseabas, la gracia del Consolador, al encontrar tu alma limpia de las pasiones, mostró manifiestamente sus acciones en ella, oh padre, y te puso ante el mundo como una lámpara resplandeciente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ante los jercas te has mostrado como regla de jerarquía y modelo de la vida activa; y tu

lúcido discurso se mostró como modelo de visión, y tus enseñanzas llegaron hasta los límites de la teología, oh sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te revelaste más exaltada que los querubines y los serafines, oh Teotokos; porque sólo tú has recibido al Dios infinito en tu vientre, oh inmaculada. Por tanto, todos nosotros, los fieles, te bendecimos con himnos, oh pura.

Tropario

Tono 3

Pilar de la ortodoxia fuiste tú, oh sagrado jerarca Atanasio, fortaleciendo a la Iglesia con dogmas divinos, por predicar al Hijo como consustancial al Padre, avergonzaste a Arrio. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «De tu sangre...»

Plantando doctrinas ortodoxas, cortaste las espinas de la herejía, aumentando la semilla de la Fe con la lluvia del Espíritu, Oh venerable padre Atanasio, por eso te cantamos.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.